

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 6 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIAL.—Tres meses, 26 rs.—Seis meses, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 15 pfs.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerias de la Victoria, pasaje de Mathen, Duran, Leocadio Lopez, San Martin, Universal y Bailly Bailliers.
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arrufat Sabradell.
HABANA.—Tabaco y Villa, Habana, 126.
Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

La Gaceta publica hoy el protocolo sobre concesion de facultades y prerrogativas a los cónsules de España y de la republica oriental del Uruguay firmado en Montevideo el 25 de Junio del corriente año.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Por decreto de 24 de Octubre se aprueba publicándolo a continuacion, un nuevo reglamento para la especial de ingenieros de Montes.

CARTAS DE PARIS.

Paris 19 de Octubre de 1870.

Señor Director de la INTEGRIDAD NACIONAL.

El ministro de Trabajos públicos completa como hemos dicho ayer la memoria sobre los trabajos hechos para la defensa de Paris. Se han ocupado en este ministerio de estas obras, las fuerzas organizadas que representan el cuerpo de ingenieros de puentes y calzadas, los cuerpos de ingenieros de minas y los ingenieros civiles. Ha llamado además a esta cooperacion diferentes géneros de industria. Estas fuerzas reunidas han sido los ocupadores de las ingenieros militares y de la artilleria, ocupándose de los inmensos terraplenes y obras de construccion que ha necesitado la fortificacion de Paris, para completarla y poner en buen estado los fosos, establecer los declives de su fortificacion, las esplanadas, las nuevas baterias y el despejo de la zona militar. Ha sido necesario buscar el material para estas construcciones a 30 leguas de Paris, en los bosques del Estado.

Ha construido tambien la segunda linea de defensa, cuya base la forma el camino de hierro de cintura. En diez y ocho dias ha terminado el camino de hierro de la calle militar, que representa 40 kilómetros de desenvolvimiento, etc., etc.

Del armamento dice, que la comision formada despues del 4 de Setiembre para centralizar la compra de armas se ha dividido en dos secciones: la una está residiendo en Tours para la compra de armamento. La otra se ocupa en Paris de la transformacion, de la reparacion y de la fabricacion de armas.

Quince talleres de reparacion gratuita están abiertos en Paris para el público. El taller central del Louvre ha reparado mas de 20.000 fusiles de diferentes modelos hasta el día.

Pero el resultado mas importante que se ha obtenido, es la fabricacion de carabinas del sistema Chassepot en Paris. Una comision protécnica unida a la comision de armamento ha estudiado mas de 200 proposiciones presentadas por otros tantos inventores. Entre otras experiencias ha puesto en marcha la fabricacion por la dinamica. La comision de los ingenieros civiles vigila la fabricacion de:

- 102 ametralladoras de diferentes modelos.
115 idem del sistema Galling y Cristophe.
312.600 cartuchos para ametralladoras.
50 morteros y sus accesorios.
500.000 obuses de diferentes calibres.
5.600 bombas.
En fin 300 cañones de 7 centímetros que se han de cargar por la culata y de un alcance de 8.000 metros. Por último se ha ocupado de las barracadas que están en comunicacion con el servicio de puentes y calzadas.

El general Ducrot, como deciamos, escribe una carta al gobernador de Paris respondiendo a un artículo del Standard de Londres, en el que se le acusa de haber faltado a su palabra de honor combatiendo a la Prusia y de hallarse por consecuencia colocado fuera de la ley militar. Explica que no ha firmado la capitulacion de Sedan y como ha podido salvarse de los enemigos hasta venir a tomar el mando en Paris.

Observamos de unos dias acá grande movimiento de tropas en la plaza, lo cual nos prueba que el general Trochu, más práctico que algunos de sus compañeros de gobierno, no se entretiene con las bagatelas de la porte, sino que va derecho por el camino

que le traza su plan. Ya se sabe hoy, y todos los que han estudiado esta guerra son de la misma opinion, que la superioridad del ejército alemán consista exclusivamente en su rigurosa disciplina militar y la perfeccion de sus armas. El peligro inminente en que se halla el pueblo francés debe hacerle comprender que si ha de combatir con éxito necesita tener una disciplina cuando menos igual y reformar sus armas. Si la disciplina no entra en su educacion y su carácter por las ideas absurdas en que envuelve su organizacion social, no podrá hechar. De nada servirán, como hemos dicho, los sacrificios y los esfuerzos de imaginacion que hacen para defenderse ó para tomar la ofensiva.

En público se anuncia que los prusianos han recibido ya los famosos cañones de 96 que llevan el nombre de su fabricante Krupp; pero no se sabe si hasta ahora han podido colocarlos en bateria, pues los cañones de la plaza no dan un instante de reposo al enemigo. En Montreuil habian logrado los prusianos levantar un reducto de 40 metros y este reducto estaba armado de seis piezas formidables. A las 7 de la mañana descubrieron esta bateria y a las siete y cuarto no quedaba vestigio de ella, pues el reducto de monte Valeriano que le hace frente la hizo trizas.

Tambien habian dicho que habia una bateria en lo alto del palacio de Meudon; pero tampoco se descubrió nada. En Chatillon los prusianos se fortifican cada dia más y más, porque esta parte nos cierra el camino de Orleans.

De este lado han descubierto tambien otra bateria menos importante que la de Montreuil, pero ha desaparecido con cinco cañones que ha tirado la plaza.

Segun dice Le Soir, un movimiento opera el enemigo hacia la parte de Orgemont, donde habia ayer concentrados unos 30.000 hombres.

Hay rasgos en esta guerra dignos de notarse. Hemos referido algunos actos generosos de los prusianos; debemos a la vez contar los de los franceses. El oficial bávaro herido gravemente, fué recogido en la ambulancia de Lord Hertford y murió antes de ayer de resultas de sus heridas. Pidió los auxilios de la religion y se le dieron, y se ha mandado entregar a su madre una suma considerable de dinero que se le encontró encima, y sus armas. La madre de este oficial habita en Munich. Se le hicieron los honores militares en Nuestra Señora del Campo y asistieron diputaciones de varios cuerpos y del estado mayor a la ceremonia.

El general Ducrot ha mandado un parlamentario al enemigo, ofreciéndole, si lo deseaba, entregar el cadáver de otro oficial prusiano que murió de sus heridas en la plaza, casi a la misma hora que el oficial bávaro, y los prusianos han aceptado esta oferta con muestras de reconocimiento.

Son muy notados y muy juiciosos los artículos que escribe en estos momentos la redaccion del Journal des Debats: acepta la situacion tal cual es y dá consejos muy sensatos, y no deja de tener cierta energia y cierto valor político, el hacerlo en las circunstancias difíciles que vamos atravesando. Muy liberal siempre, repueba con vigor los excesos de la revolucion y los condena como los condenamos nosotros, aunque con mejores y más sólidas razones, por la maestría con que están escritos la mayor parte de sus artículos de fondo.

En la hipótesis de que la Prusia quiere tomar la plaza por hambre, dice este precioso diario que es necesario que se prolongue este sitio lo más posible y predicando la concordia y la abstencion de discusiones políticas entra a examinar la cuestion capital, la cuestion de subsistencias. Más seguro se muestra este diario acerca del mantenimiento de la paz interior que de un buen manejo administrativo de las subsistencias que la plaza posee, que pueden durar más ó ménos tiempo segun se administran.

Si la parte ilustrada de la poblacion no vigila sobre esta cuestion vital y se deja el cuidado de resolverla a los comunistas y socialistas que tienen hoy en sus manos la administracion de la mayor parte de los veinte barrios de Paris y cuya influencia se sienta en todo el seno mismo de la comision de subsistencias de esta clase, se encontrará la provision menguada, no en una semana sino acaso en quince dias ó un mes.

Nos hemos hecho cargo de este artículo porque esta cuestion, como hemos dicho, es la que más preocupa. Desde el alba se acumulan en todas las carnicerías de Paris mujeres, hombres y niños para obtener la provision del día, y muchos de estos, despues de haber pasado al frio y la lluvia horas enteras, vuelven sin nada a su casa, y los que tienen un bono de racion toman 100 gramos de carne ó trescientos para tres dias.

De cuantas personas oímos hablar de esto, que como Vds. pueden figurarse es la conversacion principal del día, ninguna está contenta con la distribucion.

Cada uno tiene su sistema y predica una doctrina económica, pero todos principiamos a padecer con el sistema que la municipalidad ha adoptado, imposible de ponerse en práctica con justicia. Así mientras los unos reciben parte de este alimento, los otros no reciben nada y conocemos familias que no han podido obtener hace dias ni un sólo cuarteron de carne de ninguna clase. Principiamos, pues, a vivir muy mal, y cuando se quiere salir de la racion todo se paga a peso de oro, y esta subida exorbitante de los precios de los alimentos aumenta todos los dias considerablemente.

Comemos, pues, para vivir y Dios quiera que tengamos esto poco que hoy tenemos y que no nos falte y que resista el cuerpo a esta vigilia. Si he de juzgar por mi mismo me resiento ya de este régimen, no sólo por la cantidad sino por la clase de alimentos y su calidad, que es detestable comparada con la que ántes teniamos.

Así mismo y con todos estos inconvenientes la plaza de Paris puede resistir más de dos meses al hambre.

En cuanto a resistir a la fuerza, dependerá de las que el país haya de poner frente al ejército invasor, sobre cuyo punto lo ignoramos todo. Ya conocen ustedes las fuerzas de Paris, las esperanzas del general Trochu y el sentimiento que anima a la guarnicion de esta capital.

Al llegar aquí leo en el Diario oficial la comunicacion de Gambetta al Gobierno, que abre nuevos horizontes a nuestra esperanza.

Este día 19, que se creia que la plaza sería atacada por los prusianos, será de seguro un día de júbilo para los defensores de Paris.

Lean Vds. ahora el Boletín de la guerra, fecha 18, á las siete de la tarde.

Ayer el fuerte de Noguet ha tirado con acierto sobre un puesto prusiano establecido en el rivero de la villa de Paris. Dos obreros han penetrado en la casa que servia de puesto, y una hora despues vino un carruaje de la ambulancia a recoger los muertos y heridos.

Esta mañana los obuses de Nogent han dado en un peloton enemigo a la estremidad de la meseta de Avron.

La Faisandiere ha tirado sobre el puesto prusiano en la Furchide-Champigny. Las balas han atravesado de parto a parte la casa, y el enemigo se ha salvado precipitadamente.

Los prusianos han evacuado completamente a Creteil.

Nuestro reconocimiento de Charenton se ha llevado hasta el molino de la Marne sin encontrar obstáculos.

Al mediodia el general Ducrot ha hecho avanzar a la altura de Colombes una parte de la brigada Berchaut.

Nuestra artilleria, colocada a la izquierda del pueblo, ha lanzado sobre las dos fábricas de hierro de Argenteuil, donde se han presentado los tiradores enemigos, algunas granadas; una de las dos fábricas se ha incendiado.

El enemigo no se presenta en masa; se veia solamente la linea de tiradores detrás de un palenque que estaba situado en las viñas y algunos hombres de a caballo.

Ha puesto en línea una bateria que ha lanzado sin resultado algunos obuses en Colombes, pero su fuego lo ha apagado en algunos minutos una bateria de doce.

No han entrado en línea nuestras tropas de infanteria.

La bateria de Courbevoie ha sostenido el movimiento con algunas granadas que ha tirado la marines.

que han estallado en la pendiente de Sannois, im-pidiendo así toda ofensiva al enemigo.
El Monte Valeriano, la bateria Morteman y algunas piezas del 6.º sector (Point du Jour), han inque-tado los trabajos que se hacen en Montreuil.

No hay por hoy otra cosa notable que comunicar á ustedes.

LA GUERRA.

Aun cuando las negociaciones del armisticio han quedado en suspenso segun dijimos ayer á nuestros lectores, no carecen de interés, a antes bien merecen ser conocidos de nuestros lectores los pormenores acerca de este punto, que ha publicado el Telégrafo Autógrafo.

«El día 31, dice la citada publicacion, provisto del salvo-conducto de que nuestros lectores tienen conocimiento, llegó á Paris M. Thiers, donde por la mañana, en el ministerio de Negocios e tranjeros, y antes de que ocurrieran los dolorosos acontecimientos de que ayer dimos cuenta, celebró una conferencia con los miembros del gobierno, conferencia á que no asistió Rochefort.

M. Thiers manifestó terminantemente que el armisticio se proponia á las potencias beligerantes por la Inglaterra, la Rusia, el Austria y la Italia: las tres últimas apoyan las bases que la Inglaterra presenta.

He aquí estas bases tal cual originales las ha comunicado el Foreign Office:

1.º Armisticio amplio, conservando el statu quo militar por espacio de 25 dias, á contar desde el día en que se firme.

2.º Durante este interregno, se elegirá una Asamblea nacional, que discutirá la forma en que se ha de hacer la paz.

3.º Durante el armisticio se harán en Paris y en los puntos sitiados, las provisiones de boca necesarias para los 25 dias que ha de durar esta.

Estas son, segun nuestras noticias; las proposiciones hechas por la Inglaterra.

El gobierno de la defensa nacional y M. Thiers, parece que añaden como sine qua non, la de que en la Asamblea ha de estar representado el país entero, es decir, la Alsacia y la Lorena.

Con estas instrucciones y en la madrugada del 31 al 1.º de Noviembre, salió de Paris M. Thiers, que llegó al romper el día al cuartel general de Versailles. El mismo día vió á M. de Bismark, permaneciendo con él durante mucho espacio de tiempo. En esta conferencia parece que no ha habido ningun acuerdo definitivo, por más que M. Thiers, que ha comunicado con el gobierno de Tours, haya manifestado estar bastante satisfecho de su encargo.

No hay que perder de vista que la Inglaterra, al proponer el armisticio y al decir que la Asamblea se ocupará de la forma de hacer la paz, da casi una seguridad de que las operaciones militares no han de volver á emprenderse, y de que por consecuencia es muy importante el saber si la Alsacia y la Lorena estarán ó no representadas en la próxima Asamblea, puesto que esta cuestion entraña la de cesion de territorio.

Sobre este asunto se ha discutido mucho, telegrafándose aquí diferentes veces, y ayer por la noche los representantes de las potencias neutrales han pasado una nota al cuartel general y otra al gobierno de la defensa, manifestando que en su opinion la Alsacia y la Lorena deben estar representadas en la Asamblea de la Francia, mucho mas si se considera de este asunto tiene un precedente en el derecho de gentes y en la política europea, puesto que los diputados de Saboya tomaron asiento en el Parlamento de Turin despues del voto de su país á la Francia.»

Esta opinion del cuerpo diplomático, parece haber arreglado la diferencia en el sentido de que la Alsacia y la Lorena serán representadas en la Asamblea, pero es, sin embargo, muy elástica, porque al paso que sienta la posibilidad de que los diputados de la Alsacia y la Lorena estén en la Asamblea nacional despues de que estas provincias sean alemanas, parece indicar, que para que lo sean, no basta, como han creido algunos, la fuerza de las armas, sino que es necesario el sufragio de los pueblos.

De todos modos, y á pesar de esta difícil cuestion,

El doctor Lorquin iba detrás seguido de Pluton, y el resto de la gente volvió á ocupar sus puestos alrededor de los fuegos del vivac.

XII.

Materne y sus dos hijos caminaron durante mucho tiempo sin hablar una palabra; el estado atmosférico era muy bueno, el pálido sol del invierno hacia brillar la blanca nieve sin lograr fundirla; el piso continuaba sólido y sonoro. A lo lejos se dibujaban en el valle con una limpieza sorprendente, las copas de los abetos, las rojizas puntas de las rocas, los tejados de las casitas con sus estalactitas de hielo suspendidas de los aleros, y los vidrios resplandecientes de sus ventanas.

Se veian algunas gentes en la calle de Grand-fontaine; unas cuantas mujeres rodeaban el lavadero y los ancianos fumaban tranquilamente sus pipas en los umbrales de sus puertas. Aquellas gentes iban y venian sin que llegara el menor murmullo á los oídos de los tres cazadores.

Materne se detuvo á la orilla del bosque y dijo á sus hijos:

—Voy á bajar al pueblo, y veré á Dubreuil el posadero de la Piña.

Al mismo tiempo que decía esto, señalaba con su vara á un edificio blanco que tenia una rama de pino suspendida sobre la puerta á manera de insignia.

—Esperadme aquí; si no hay peligro, saldré á la puerta de la posada y levantaré mi sombrero; venid entonces, y beberéis una copa de vino conmigo.

Materne principió á descender por la nevada pendiente, hasta que llegó á los jardinillos escalonados sobre Grand-fontaine, desde allí ganó la pradera, atravesó la plaza, y sus dos hijos le vieron entrar en la posada. Pocos instantes despues volvió á salir al umbral de la puerta, y agitó su sombrero en el aire.

que no es posible prever cómo se resolverá más adelante, el armisticio, segun los últimos despachos recibidos, parece próximo á ser un hecho, por más que haya algun miembro del gobierno y una gran parte de la poblacion que no lo miren con agrado.»

Debemos añadir á la relacion que antecede, que aunque las negociaciones entabladas entre M. Thiers y el conde de Bismark, han quedado rotas, no parece que los prusianos se apresuren mucho á empezar las operaciones activas contra Paris, y á ser ciertas las noticias que corrian en Londres, aún trascurridos quince dias antes de que se dé principio al bombardeo.

Esta inacción aparente puede explicarse ó por un sentimiento humanitario del rey Guillermo, que le induce á no convertir en escombros la capital del mundo civilizado, prefiriendo deber su conquista al hambre, ó bien porque en el intervalo de quince dias pueden sus ejércitos ocupar á Lyon, Bourges y Tours, mientras que el príncipe heredero avanza hacia Nantes, Rouen, el Havre y Amiens, haciendo cada vez más difícil la resistencia.

De cualquier modo que sea, nosotros repetimos lo que ayer dijimos. No hay ya otra solucion en este asunto que la paz, la cual es posible que sea tanto más grave á la Francia cuanto más tarde esta en aceptarla.

Confirmando nuestras ideas, dice el Telégrafo Autógrafo, que mientras una gran parte de la Francia quiere la guerra á todo trance, la mayoría de la poblacion, que ha tenido tiempo de pensar y de medir que por grande que sea su valor las condiciones militares de la Francia han desaparecido, desea que la paz se haga, y que se haga pronto, porque en medio de todo su dolor, comprende que cada dia que sucede se abre una brecha enorme en su poblacion y en su riqueza.

Segun partes telegráficas de el Times, dos cuerpos del ejército prusiano de Metz han marchado á Thionville; parece que el bombardeo empezará el domingo. 30.000 hombres de la landwehr con el general Rummer permanecen en Metz.

El príncipe Federico Carlos, con el segundo ejército, se ha dirigido á Besanzon.

Un despacho de Metz del día primero dice:

«Ninguna perturbacion del orden ha habido en Metz despues de la capitulacion. Los prusianos están alojados en las casas de los habitantes, pero tienen con ellos los mayores miramientos. No han hecho entrada triunfal. No se ha impuesto hasta ahora ninguna contribucion. El camino de hierro de Conzelles á Metz está restablecido. Los oficiales franceses marchan á Alemania por destacamentos. La entrada de provisiones se hace con rapidez.»

Los prusianos están operando un movimiento de concentracion de muchas fuerzas en Orleans, y todo indica que desde este punto avanzarán hacia el Mediodía en combinacion con el ejército que se dirige hacia Lyon.

La Agencia Havas anuncia que el ministro del Interior y de la Guerra en Tours ha dirigido á los prefectos y procuradores generales el despacho siguiente:

«Redoblad la vigilancia. Donde quiera que encontreis á Bazaine ó á algun oficial de su estado mayor haceld prender y enviado inmediatamente á Tours con buena escolta.—Gambetta.»

Los periódicos de Jersey anuncian la muerte de M. Baroche, acaecida el día 29 de Octubre. El antiguo ministro de Napoleon III habia llegado á la isla hacia unas cinco semanas, con otros dos personajes imperialistas, M. Drouyn de Lhuys y M. Rouher. Tenia 68 años de edad.

El conde de Rochernure, ese diputado en el cuerpo legislativo por Largentiere (Ardeche) ha fallecido despues de una larga y dolorosa enfermedad que le tenia postrado en cama desde el mes de mayo último.

Un cuarto de hora despues padre é hijos estaban reunidos en la posada de la Piña en una sala baja de techo, con una chimenea en donde ardia un excelente fuego, y grandes mesas de madera de abeto muy pulimentadas.

Aparte del posadero Dubreuil, el más grueso y más aplopéptico de todos los posaderos de los Vosgos, de enorme abdomen que descansaba sobre sus muslos, ojos redondos, nariz aplastada, una verruga en la mejilla derecha y triple barba, aparte de este extraño tipo, se encontraba sólo Materne sentado cerca del fuego en un ancho sillón forrado de cuero. Acababa de llenar las copas, cuando el reloj de pared dió las nueve.

—Buenos dias, Sr. Dubreuil, dijeron los dos jóvenes en tono rudo.

—Buenos dias, muchachos, buenos dias; contestó el posadero tratando aunque inútilmente de sonreír.

Despues preguntó con su voz ahogada:

—¿Qué hay de nuevo?

—No sé nada, contestó Kasper, sólo sé que estamos en invierno, que es la época de los juales.

Los dos jóvenes dejaron sus carabinas en la esquina de la ventana, á mano para el caso de una alarma, y pasando delante de su padre, que estaba del banco se sentaron delante de la chimenea, que encimaba la cabecera de la mesa.

Bebieron al mismo tiempo, diciendo: «¡A nuestra salud!» palabras que tenian cuidado de pronunciar siempre que bebían.

—Es decir, dijo Materne volviéndose hacia el posadero, como para reanudar una conversacion interrumpida, que creéis, Sr. Dubreuil que no tendremos nada que temer en los bosques, de los aliados, y que podremos cazar tranquilamente el javalí.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA INVASION.

Novela escrita en francés.

POR ERMANN-CHATRIAN.

Traducida para LA INTEGRIDAD NACIONAL.

(Continuación.)

Los tres salieron de la casa acompañados del pastor Lagarmite, que habia sido nombrado trompeta, y del anabaptista Pelsly que era un hombre de grave aspecto, que llevaba los brazos metidos hasta el codo en los profundos bolsillos de su túnica de lana gris adornada con corchetes de latón; la bota de su gorro de algodón caía hasta el centro de su espalda. Juan Claudio parecia contento.

—Hola, Nickel, ¿qué pasa? preguntó:

—Nada de nuevo hasta ahora, señor Juan Claudio, solamente que hacia Falsburgo se oye un ruido como el de la tempestad. Labarbe dice que es el cañon, porque se han visto toda la noche así como si fueran relámpagos sobre el bosque de Hildehouse y desde esta mañana nubes grises estendiéndose sobre el llano.

—Han atacado á la ciudad, dijo Hullin; ¿qué hay de Lutzeistein?

—No se oye nada, contestó Bentz.

—Entonces, creo que el enemigo trata de pasar por ese lado. Sea lo que quiera, lo cierto es que se encuentran allí; debe haber una multitud de ellos en Alsacia.

Hullin dirigiéndose á Materne que estaba en pié detrás de él, le dijo:

—No podemos seguir en esta incertidumbre, vas á partir con tus dos hijos para adquirir noticias.

El semblante del viejo cazador se llenó de animacion; lanzó un suspiro y dijo:

—¡Gracias á Dios! por fin voy á estirar un poco las piernas, que las tengo entumecidas, y á saldar cuentas con algun miserable austriaco ó cosaco.

—Ten un poco de paciencia, amigo, no se trata ahora de saldar ninguna cuenta, sino de ver lo que pasa; Frantz y Kasper conservarán sus armas, pero tú, como te conozco muy bien, vas á dejar aquí la carabina, la polvorera y el cuchillo de caza.

—¿Por qué?

—Porque tendrás que entrar en los pueblos, y si te llegará coger con armas serás fusilado inmediatamente.

—¿Fusilado?

—No te quepa duda. Como no somos tropas regulares no se nos hace prisioneros, se nos fusila. Seguirás el camino de Schirmeck, con un palo en la mano, y tus hijos irán detrás de tí escondidos en la enramada á la distancia de medio tiro de fusil. Si llegan á atacarte, y son pocos los enemigos, tus hijos te defenderán, pero si son muchos, te dejarán prender.

—Me dejarán prender! exclamó el cazador indignado, quisiera verlo.

—Si, Materne, porque será lo más conveniente; á un hombre desarmado se le deja en libertad, pero si lleva armas se le fusila. No tengo necesidad de decirte que no has de ir contándole á los alemanes que vas á espíarlos.

—¡Ah! ¡ah! comprendo. Si, sí, no está mal combinado; nunca me separo de mi carabina, Juan Claudio, pero hay que obrar segun conviene en tiempo de guerra; toma, aquí tienes mi carabina, mi polvorera y mi cuchillo. ¿Quién me presta una blusa y un palo?

Nickel Bentz le cedió lo que pedía. Todos les rodearon llenos de admiracion.

Vestido con su disfraz, se hubiera creído que el

viejo cazador era un sencillo campesino á pesar de sus grandes bigotes grises.

Sus dos hijos, orgulosos al verse formando parte de esta primera expedicion, renovaron el codo de sus carabinas en cuya boca pusieron el cuchillo-bayoneta que era tan recto y largo como una espada. Examinaron si llevaban sus cuchillos de caza, y se fueron de que todo estaba en orden, pasaron á su alrededor sus miradas de fuego.

—Muchachos, les dijo sonriendo el doctor Lorquin, no os olvidéis de la recomendacion de Juan Claudio: mucha prudencia. Que haya un alemán de más ó de menos en cien mil no mejorará los asuntos; pero si uno de vosotros vuelve aquí mal herido, se le reemplazará difícilmente.

—¡Oh! no temais nada, doctor, iremos con los ojos abiertos.

—Mis hijos, contestó con orgullo Materne, son verdaderos cazadores: saben esperar y aprovecharse del momento oportuno. No dispararán sus armas sino cuando yo lo diga. Estad tranquilos. En marcha, tenemos que estar de vuelta antes de que llegue la noche.

Dicho esto los tres cazadores se pusieron en camino.

—¡Que tengais suerte! les gritó Hullin, al verlos subir por la nieve, dando vuelta á la barricada de árboles cortados.

Poco tardaron en descender al atajo que acortaba su camino á la derecha de la montaña.

Los guerrilleros los seguian con la vista. Sus cabelleras rojas y crispas, sus largas y delgadas piernas, sus anchas espaldas y sus movimientos ligeros y rápidos, hacian presagiar que en el caso de un encuentro, aquellos hombres podrian medirse con cinco ó seis kaiserslicks.

Un cuarto de hora despues, desaparecieron en la selva. Hullin volvió á entrar en la casa hablando con Nickel Bentz.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 9 de Noviembre de 1870.

Un periódico, que desde la disolución de la junta de New-York apenas daba señales de vida en lo que concierne á los insurrectos cubanos, vuelve hoy al manoseado tema de calificar poco menos que de hienas á los que con el mayor desinterés defienden á Cuba contra el filibusterismo; y para terminar con un golpe de efecto un artículo, notable solo por la ausencia de razones sólidas, concluye invitando, no sabemos si al público, á sus suscritores, ó al Gobierno, á aplastar á los negreros.

Este diario, y los otros que tanto se han interesado por los rebeldes, pidiendo aquí por escrito lo que aquellos pedían con las armas en la mano, mientras han hecho la campaña que todos sabemos, han inventado una fraseología especial para su uso, y llaman negreros á todos los que con más ó menos energía, con más ó menos entusiasmo y patriotismo, han abrazado la causa de España, y hecho propósito de no deponer las armas mientras quede en pie un solo insurrecto. Como según confesión de ese mismo diario, «esa masa despeñada en todo género de exageraciones y locuras, ni tiene negro, ni sacará verdadero provecho de los bienes confiscados,» y como el relativamente escaso número de propietarios de esclavos ni quita ni pone rey, pues con ellos como sin ellos, el país leal y los voluntarios se defenderían contra el filibusterismo, resulta evidente que contra quien sigue fulminando los rayos de su cólera el susodicho diario, es contra los que han dado y seguirán dando tan malos ratos á los rebeldes.

Pensar que sólo el interés de conservar la esclavitud es lo único que anima á tanto buen español á la resistencia, es un absurdo que salta á los ojos, cuando se ve á las Antillas inglesas y francesas, hoy sin esclavos, tan orgullosas de su nacionalidad y dispuestas á resistir, como más de una vez lo han probado, á pasar á poder de otra potencia.

Es tener una bien pobre idea de la humanidad, cuando en un país en que todo lo que hay es español, se atribuye á móviles mezquinos y de interés personal una explosión de patriotismo que no debía extrañar á nuestro colega, sabiendo que los que hoy se baten allí, son descendientes de los que en 1808 rechazaron agresiones extranjeras de la misma índole y tendencias que animan al filibusterismo: el temor á la dominación extranjera amaba entonces todas las espaldas para rechazarla, y á ese noble impulso obedeció hoy en Cuba la unión estrecha de todas las clases, que tiemblan ante la idea de que pueda ser arrebatada á España, para seguir la misera y horrible suerte de Méjico y demás colonias que perdimos.

No sabemos para qué clase de lectores hablará ese periódico, ni si es siquiera serio que se obstine en repetir que la resistencia del partido español contra los filibusteros, no tiene otro móvil que el deseo de conservar sus negros, haciéndoles la injuria de creerlos de distinta sangre y distintos sentimientos de los que aquí están siempre dispuestos á batirse por la patria y rechazar á todo el que atenta contra su soberanía é integridad.

Si ese Casino de la Habana tan amenudo maltratado en las columnas del colega, goza alguna influencia, lo debe únicamente á haber prescindido de toda cuestión de intereses, y á haberse puesto al frente de la propaganda patriótica que se ha significado sólo por sacrificios de dinero y de vidas, ofrecidas siempre con la mayor generosidad.

Además, si toda la culpa á los ojos de nuestro colega es que los propietarios no quieren hacer la abolición en la forma y de la manera que más puede agradar á la Sociedad abolicionista inglesa, debe saber que, dispuestos ya á llevarla á cabo, han querido huir de los escollos y de los peligros que la historia de las colonias inglesas les trae á la memoria, y en sus vicisitudes, nacidas de la manera poco prudente con que resolvieron la cuestión social, han hallado suficiente enseñanza para no incurrir en sus errores; por eso al querer hacer el bien, procuran impedir que caigan sobre Cuba las calamidades, que le atraería indudablemente, el abordar la más trascendental de las cuestiones que allí se agitan, con el criterio intransigentemente radical de los diarios que piden la venta de Cuba.

Los que quieren realizar ideales peligrosos, sin inquietarse de las perturbaciones y desgracias que pueden traer en pól, más que políticos prácticos parecerán ideólogos que prescinden del mundo en que viven, de las circunstancias y de intereses políticos respetables, con los cuales es siempre prudente transigir cuando la necesidad lo exige.

Nada más noble y generoso que la propaganda en favor del mayor bienestar de la humanidad, y de la desaparición de ciertos males sociales que afligen el corazón; pero intentar hacerlos desaparecer causando males mayores, y hasta comprometiendo ó poniendo las conquistas de la civilización al azar de reformas hechas de mala manera, con precipitación, sin tener para nada en cuenta lo que el hombre de Estado nunca debe olvidar, ó es la obcecación del fanatismo, ó el propósito deliberado de cooperar indirectamente al triunfo de los enemigos de la patria, usando desde aquí una de las armas que ellos esgrimieron desde el principio,

para herirnos y creamos mayores dificultades.

Los rebeldes de Cuba no pensaron en la abolición sinceramente, y esto lo comprueba la prontitud con que muchos se apresuraron á vender sus esclavos en los días que precedieron á la rebelión, y otros los conservan aún, habiendo hecho más tarde de la necesidad virtud: su mismo jefe en New-York tenía centenares de ellos cuando el Gobierno embargó sus bienes, lo cual prueba que hizo bien poco caso del decreto de abolición dado por Céspedes, decreto muy anterior á dicho embargo: si hubiesen sido abolicionistas sinceros, áun sin necesidad de decretos, habrían dado muestras de ese liberalismo de que hacen un alarde tardío, acercándose á un notario y manumitiéndolos por medio de instrumento público.

Lo que buscaron fué un auxiliar en los negros, que trataron de sublevar, extraviándolos ya con promesas ya con amenazas; pero con tan mala fortuna, que gran número de los que arrastraron volvían espontáneamente al poder de sus dueños al poco tiempo, y los de la generalidad de las fincas, ni áun caso hicieron de los emisarios que iban á seducirlos.

Esta digresión ó detalle es necesario cuando tan gratuitamente y tan amenudo se calumnia á los propietarios de la población leal, y se enaltece á jefes filibusteros que si se dicen tan abolicionistas como nuestro colega, deben serlo sólo de palabra, pues no lo han probado ni pública ni privadamente, y si algo han intentado en ese sentido ha sido sólo como arma de guerra.

Los diarios que aconsejan la venta de Cuba, cuando tan poco les importa la desmembración de la patria común, no es extraño que miren con igual indiferencia todas las calamidades que podrán caer sobre aquella provincia, tan próspera y civilizada, con una transformación social, hecha de la manera insensata que aconsejan los que miran con tanta indiferencia la integridad de la nación.

Pero por lo mismo que los buenos españoles de Cuba han hecho y seguirán haciendo tantos sacrificios porque no deje de ser española, con el mismo vigor que han sabido combatir al filibusterismo, están decididos á impedir que á la rebelión blanca suceda una rebelión de razas, pues nada habrían adelantado con el triunfo alcanzado, si dejaran que se arrojara esa tea incendiaria que entra en el programa del filibusterismo, para que lo que éste no ha podido alcanzar, lo lograrán las hordas desencadenadas de africanos que son su última esperanza.

El rencor y el despecho de nuestros enemigos les ha hecho más de una vez decir, que quieren á Cuba antes africana que española, y como en su ceguedad no les importa que el país en que nacieron retroceda á la barbarie, es natural que los leales españoles de Cuba desconfíen de todos los consejos que en la cuestión social emitan los laborantes y sus amigos de Madrid. Como no pudiendo dominarla prefieren su ruina, nada más legítimo, nada más ajustado á razón, que el tomar garantías serias á favor de nuestra raza, en el momento en que todos los propietarios de esclavos están decididos á aceptar la abolición. Pero al hacerlo, es lo más natural que no se siga el plan encomiado por el laborantismo, pues no solo el principio de conservación, sino hasta el sentido común aconsejan, que rechacemos lo que en sí lleva el gérmen del odio, y el propósito mal encubierto de dejarnos ese triste legado después de su derrota, único medio de venganza que aún les sonríe al convencerse de su propia impotencia.

No son negreros empedernidos los que así piensan, sino los que á todo trance quieren conservar para España y para la civilización esa joya ultramarina, objeto que no se logrará con seguridad, si la raza blanca no conserva por mucho tiempo la preponderancia política y social á que tiene derecho, al menos mientras la que hasta ahora estuvo en servidumbre no esté educada y preparada convenientemente para comprender y saber ejercer sus derechos en la vida civil. La esclavitud desaparecerá; pero no se extrañe que amestrados por las vicisitudes de otros países, procuren conjurar en Cuba la decadencia, la ruina, las turbulencias sangrientas, ó la africanización completa con que se han visto agobiadas.

Los que espontáneamente se apresuran á ceder más de lo que de ellos se esperaba en la cuestión social, no merecen, ciertamente, esas inculpaciones acerbas, cuando más de una vez confesaron que en el interés del trabajo agrícola, y para la regularización de sus condiciones en lo futuro, había que abordar lo que ha sido estorbado por consideraciones de otra índole: lo único en que están contestes todos los habitantes de aquel país, es en las garantías y seguridades que hay que tomar para que un gran acto humanitario no se convierta en una calamidad para la raza blanca.

Todas las dilaciones, todas las perplejidades nacen de no haber hallado aún la fórmula exacta para tranquilizar todos los espíritus y conjurar las perturbaciones á que puede dar lugar la transición de la población africana de un Estado á otro, cuando uno de sus caracteres más alarmantes es no sólo el desequilibrio estadístico, sino un antagonismo de tendencias é instintos que no puede desconocerse.

Si esa es la base de todas las acusaciones, lo que revela la actitud de los buenos patriotas que en Cuba se baten y hacen reflexiones á nuestro Gobierno, es una prevision suma, es el verdadero amor á la patria que les impulsa á oponerse á desvarios de fanáticos, con tal de li-

brar al país por que se sacrifican de males que serían seguros si cedieran.

Si obran con energía, si combaten á sus enemigos en todos los terrenos, si hacen dolorosos escarmentados, si sus respetuosas exposiciones hallan eco donde la razón siempre concluye por hacerse lugar, que no se les culpe á ellos, que están en su derecho, sino á los que quieren atropellarlos. Si escándalos hay, no es en esa serie de actos dignos, patrióticos y heroicos, sino en los que lejos de admirarlos se olvidan de que son españoles y se ocupan sólo en denostarlos y dañarlos con sus calumnias.

Hay quien asegura que, en ciertas regiones, se desea el fracaso de la candidatura del duque de Aosta, y que esta candidatura sólo ha sido presentada para ganar tiempo, cubriendo hábilmente las apariencias.

Según los que tales rumores van esparciendo, ni el general Prim ni Mr. Von Bismarck, han abandonado su proyecto de colocar en el trono de San Fernando á un descendiente de Federico el Grande, pero se espera para eso que la paz esté firmada y el rey Guillermo sea proclamado emperador de Alemania. El cetro español será la recompensa de algún eminente servicio prestado á los intereses prusianos.

Desde luego declaramos que no nos merecen crédito los mencionados rumores, no porque veamos en el protocolo presentado á las Cortes toda la formalidad que fuera de desear y que requiere el caso, sino porque el presidente del Consejo de ministros en particular, y el Gobierno en general, hacen realmente grandes esfuerzos para allegarse votos en las Cortes y obtener en la prensa el apoyo de los periódicos que parecen vacilantes ó tienen algún redactor ó inspirador que desempeñe cargos públicos.

No tratamos nosotros de censurar el celo y la actividad que despliega el conde de Reus y que nos parecen muy legítimos; pero es lo cierto que no deja de tener significación la actitud tomada por algunos periódicos que habían venido sosteniendo una política muy marcada y que se muestran indiferentes ó partidarios de la solución propuesta desde que sus directores han sido llamados al despacho de algún ministro.

Estrañeza causa también que el general Prim haya deseado celebrar una larga conferencia con el señor Cánovas del Castillo, cuyas tendencias no están nada en armonía con las que predominan en los círculos ministeriales, y que le haya ofrecido todo género de concesiones si se decidía á votar, al frente de su fracción, la candidatura del príncipe de Saboya.

Como comprenden nuestros lectores, el que tales gestiones hace, y tanto sacrificio se impone, no ha de desear un fracaso lógico consecuencia sería su salida del poder. Verdad es que el Gabinete de Berlin obtendría fácilmente la renuncia del candidato, aunque las Cortes lo hubieran elegido; pero ese maquiavelismo se adapta poco, en nuestro sentir, al carácter de nuestros gobernantes, y creemos sinceramente que la candidatura del duque de Aosta ha sido con toda lealtad presentada á los Constituyentes.

Hace ya cerca de dos meses, el 16 de Setiembre, manifestamos esperanzas de que volviese á Pio IX el cetro temporal que la ambición de Víctor Manuel ha arrancado de sus augustas manos. Hoy vemos confirmada nuestra creencia con la siguiente noticia trasmitida de Londres con fecha 31 de Octubre.

«Por más que parezca absurdo é imposible, M. Bismarck se propone restablecer á Pio IX en el trono de Roma.

La restauración del poder temporal del Papa devolviera á Prusia las simpatías de la Baviera católica, en donde continúan protestando contra la absorción de Alemania por la casa de Hohenzollern.

Las objeciones y reproches que el embajador prusiano en Florencia dirige al Gobierno del rey Víctor Manuel con motivo de los voluntarios italianos, que dice aumentan todos los días las tropas francesas mandadas por Garibaldi, son en resumen prestos que se van amontonando para justificar más tarde una combinación contraria á la unidad italiana.»

No sabemos el grado de exactitud que pueda tener esta noticia, tomada de un periódico favorable á las ambiciones de los italianos; pero en el supuesto de que sea cierta—y nosotros la creemos muy verosímil—es indudable que la restauración del poder temporal, al destruir la preponderancia que ha valido á la casa de Saboya la política de Cavour y la protección que le ha prestado el que fué emperador de los franceses, ha de ejercer un poderoso influjo en los destinos de los diversos pueblos de Europa.

Hemos dicho que creemos verosímil esta noticia, porque para reconstituir el Imperio alemán y legar la imperial diadema á la casa de Hohenzollern, necesita el rey Guillermo unificar el sentimiento público y atraerse para ello al crecido número de católicos que pueblan sus Estados. Ningun medio más conducente al logro completo de este fin que el de excitar su entusiasmo religioso declarándose defensor de la Santa Sede.

Pero esta política ha de influir poderosamente en la nuestra y por eso llamamos la atención del Gobierno de S. A. acerca de los hechos que se mencionan en los párrafos citados.

Por otra parte el baron Hubner, embajador que fué del emperador de Austria cerca de S. S. y que reside de ordinario en Roma, donde se ocupa en recoger datos para escribir la historia de Sixto V, ha celebrado, á su regreso de un viaje á Viena, una larga conferencia con el cardenal Antonelli, á quien según se supone

ha hecho importantes revelaciones por encargo del canciller Beust.

El Gabinete de Viena, á lo que parece, está dispuesto, de acuerdo con el de Berlin, á favorecer á la corte pontificia.

Las Novidades dedica su editorial de hoy al examen del protocolo relativo á las negociaciones para la presentación de la candidatura del señor duque de Aosta, y después de censurar que el Gobierno no haya comunicado á las Cortes más que copias ó extractos de los documentos originales, llama principalmente la atención sobre un párrafo en que manifiesta el Sr. Montemar que el príncipe Amadeo desea obtener la fuerza moral y el prestigio que todo príncipe necesita recibir de la voluntad nacional, recordando las tradiciones de su familia y el ejemplo de su augusto padre como monarca de un pueblo libre, y critica que no se haya hecho mención en el extracto publicado en la Gaceta, de unas palabras que á su juicio envuelve nada menos que el propósito de consultar la voluntad plebiscitaria del pueblo.

No tratamos de discurrir hoy un hecho ampliamente debatido ya en los círculos políticos; pero atendiendo sólo al sentido del párrafo que subrayamos, no acertamos á comprender por qué se supone que el duque de Aosta exige el plebiscito como circunstancia necesaria de su aceptación, cuando no hay antecedente alguno que justifique este juicio.

El príncipe Amadeo, apelando á las tradiciones de su familia y recordando el ejemplo de su augusto padre, en manera alguna podía adquirir al plebiscito que fué consultado por Víctor Manuel, no porque le considerara parte integrante de la legitimidad que su monarquía representa, sino porque era un medio de constituir la nacionalidad que acababa de formarse en Italia.

Agentes de la pasión que preocupa aquí á todos los espíritus, no tratamos de defender ni hostilizar ninguna candidatura; pero creemos que la buena fé exige completa imparcialidad de los que examinamos sin compromisos de partido las cuestiones políticas de nuestra patria.

Con estrañeza hemos visto una noticia de que la República Ibérica sale garante. Dice el citado periódico:

«D. Emilio Alonso, el secretario de Escoda, el que en un folleto pocos días há publicado, decía: confieso padre Benitez que os hurté mañosamente un caballo,» ha sido colocado en un pingüe destino de aduanas con dos mil pesos de sueldo.»

Si nos neguemos las buenas condiciones que puedan adornar al Sr. Alonso, y que nosotros, porque no tenemos el gusto de conocerle, no estamos en el caso de apreciar, nos parece que el Gobierno de S. A. se ha favorecido poco al premiar un servicio que, no obstante la gala que de él hace el que lo ha prestado, no es nada honroso en juicio de la opinión. El Sr. Alonso ha abierto el camino de esos ardidés de guerra que, en sentir de muchos, merecen el nombre de deslealtad y al fin de ese camino ha encontrado la mano pródiga del Sr. Figueroa que le ofrece una posición retribuida con cuarenta mil reales de sueldo.

El ejemplo puede tener imitadores y los tendrá seguramente en perjuicio de la moralidad pública: esta vez ha sido el Gobierno el que ha ganado; pero, quién duda, si se reproducen ciertos hechos y si la deslealtad viene á ser un sistema, que el Gobierno puede llevar alguna vez la peor parte?

Conste, pues, que según garantiza La República Ibérica, el Sr. D. Emilio Alonso ha obtenido del Gabinete que D. Juan Prim preside, uno de los destinos más importantes del ramo de Hacienda, á poco de la publicación de sus cartas.

Veremos si el Sr. Alonso sirve tan bien al Gobierno como sirvió al Sr. Escoda.

Ayer fué el cuarto día de la novena que vienen celebrando los unionistas para llegar á la conciliación de los elementos de su partido. Usaron de la palabra para probar la necesidad de una ruptura, los Sres. Ardanaz y Barca, que combatieron con energía la candidatura del ministro, como contraria á los compromisos de la unión liberal.

Después de escucharse estos señores con mediana atención, se retiraron sin tomar acuerdo, creyendo cada uno lo mismo que pensaba al entrar en la reunión, y con la seguridad de continuar pensando del mismo modo aunque se reunan veinte veces, y tengan la satisfacción de oír otros tantos discursos de igual número de oradores.

Hoy parece que hablarán los Sres. Ayala y Fuente Alcazar, apoyando el primero la línea de conducta que aconsejó ya en la primera sesión, y exponiendo el segundo las dudas que le impiden aún espresar terminantemente la actitud en que se encuentra. También se esperaba que propusiera alguno de los asistentes la terminación de unas reuniones de resultado tan infundado: por nuestra parte creemos que esto sería lo más acertado, porque no atinamos á explicarnos las ventajas que puede acarrear una discusión envenenada cada día con disensiones nuevas.

A más del grupo francamente hostil á la candidatura Aosta, preciso es reconocer que hay entre los unionistas unos cuantos que, sin

hallarse en una actitud perfectamente contraria al candidato del Ministerio, creen cumplir mejor los deberes que les impone su patriotismo votando el primer escrutinio en contra, y á favor del príncipe Amadeo en la segunda votación.

Comprendemos, y nos explicamos bien, la difícil situación en que se encuentran los que por compromisos anteriores están obligados á mantener determinada candidatura; pero creemos que los que quieren satisfacer al Gobierno y al Sr. Rios Rosas, no han tenido bien en cuenta que lo más probable es que se obtenga mayoría absoluta, aunque sea por corto número de votos, en el primer escrutinio, y que sea por consiguiente innecesaria su cooperación para llegar al triunfo del candidato.

Parece que el domingo 13 del corriente se celebrará en esta capital una manifestación de todos aquellos que crean perjudicial á los intereses de España la candidatura del príncipe Amadeo de Saboya, duque de Aosta, presentada á las Cortes Constituyentes por el señor presidente del Consejo de ministros en la sesión de día 3.

Hemos oído asegurar que no se pronunciarán discursos ni habrá más banderas que la nacional. Se dice que la manifestación será imponente.

El Puente de Alcolea, cuya actitud parecía resentirse de ciertas intermitencias en la cuestión dinástica, declara terminantemente en su último número que antes que las personas ama los principios; que por eso mira en estos momentos más la causa de la monarquía que la causa de las personas que puedan ocuparla, y que, por lo tanto, espera respetuoso el fallo de la soberanía nacional.

Esta declaración se relaciona, á nuestro juicio, con las benévolas palabras que consagra el Sr. Becerra al señor duque de Aosta y con la actitud del general Izquierdo, dispuesto, según parece, á votar la candidatura ministerial en el segundo escrutinio.

Estimamos de tal importancia en los momentos actuales cuanto explique de una manera concreta los propósitos de los hombres más importantes de todos los partidos políticos, que no queremos dejar de insertar á algunos párrafos de un suelto que publicó La Epoca de anoche, para que conozcan claramente nuestros lectores las explicaciones que da el Sr. Cánovas del Castillo de su actitud en la importante cuestión de la candidatura régia.

«Sin necesidad de explicaciones ni afirmaciones nuevas, todos los que conocen los antecedentes y el carácter del Sr. Cánovas, pueden estar seguros de que el general Prim no le oiría estar absolutamente nada que ya el Sr. Cánovas no tenga manifestado ante las Cortes en una cuestión respecto de la que constan con toda claridad sus ideas en el Diario de las Sesiones.»

En este periódico oficial puede encontrar cualquiera, no los detalles de la conversación entre el distinguido hombre de Estado de la oposición y el jefe del gobierno, detalles que naturalmente no conoce La Epoca ni ningún otro periódico, sino las importantes declaraciones hechas por el Sr. Cánovas, y su pensamiento completo en la cuestión dinástica. Ese pensamiento, que estamos seguros de que no habrá tratado de disfrazar de modo alguno, todo el mundo sabe que se reduce á lo siguiente: Para el Sr. Cánovas no ha habido ni hay más que una monarca, que bastaría para reconciliar el orden y la libertad, por medio de una conciliación real y un orden de cosas estable; y ese monarca es el príncipe D. Alfonso de Borbon y Borbon.

Fuera de esa solución, y tratándose de elegir un rey, considera al duque de Aosta tan buen candidato como otro cualquiera.

Sus convicciones, sus antecedentes y los deberes que cree tener como ministro que fué de la reina Isabel, le vedan votar en favor del duque de Aosta, áun en el supuesto de que sea, como parece ser, el único candidato posible en estas circunstancias, por reunir el mayor número de los votos revolucionarios.

Habiendo en estas razones, una especialmente, personalísima, no aconsejará á sus amigos políticos que ajusten su conducta á la que él siga, sino que voten como lo tengan por conveniente y con arreglo á su conciencia.

De todas maneras, aunque no vote en favor del duque de Aosta, no acudirá á coaliciones para impedir que se afirme el nuevo monarca en el trono, ni le combatirá con las armas, ni le injuriará, ni conspirará contra él. Obrará, en fin, con arreglo á sus declaraciones explícitas y repetidas en las Cortes siempre que se ha tratado de la cuestión de rey. Como en las mismas Cortes tiene dicho, reconocerá el hecho consumado y se someterá á él, que es lo que el Sr. Castelar le atribuyó en su discurso, no habiendo supuesto el orador republicano que el señor Cánovas votara en favor del nuevo candidato, lo cual no ha dicho ni ofrecido jamás. Deseará al nuevo rey, como á todo gobierno, que defienda y saque á salvo los intereses del orden y de la libertad, y que afiance la paz pública; y si esto hace y logra, no tendrá que temer que el Sr. Cánovas le ponga obstáculos en su camino.

El Sr. Cánovas cree que todos los hombres conservadores, la gran propiedad, el capital, la nobleza, la Iglesia, cuanto hay de conservador en el país, debe seguir la misma conducta que queda explicada, para cerrar la era de las revoluciones si es posible. En todo caso, y firme en seguir las prescripciones de su conciencia, como antes y después de la revolución las siguió, sin ambición, ni odio, ni antipatías, ni simpatías personales, observará, acompañado de muchos ó de pocos, esta conducta guiada sola y exclusivamente por el sentimiento de su deber para con la patria.

Aunque con intención moderada, publica el periódico progresista EL ECO DEL PROGRESO el siguiente suelto, que contiene cargos que, en nuestro sentir, no pueden ser fundados.

Hé aquí los términos en que se expresa: «Debemos advertir al señor general Prim y al se-

Por director general de Comunicaciones, que hay medios que el correo para hacer llegar al rey de Italia y al duque de Aosta la opinión verdadera de España sobre la irritante ó irrisoria candidatura del príncipe Amadeo, y que esos medios se emplean con eficacia.

El rey de Italia y el duque de Aosta habrán recibido á la hora presente, en sus propias manos, ejemplares de más de cien periódicos de todas opiniones, en que se reproduce la candidatura italiana; y dentro de pocos días recibirán otros datos, documentos y pruebas que les haga conocer palpablemente cuál es la espresion sincera de los votos de los españoles.

Si D. Juan Prim se vale de sus mañas, nosotros nos hemos de valer de nuestro derecho, nada más que de nuestro derecho, y esperamos poner las cosas en su verdadero punto.

La opinión general de nuestro país es adversa, profundamente adversa al príncipe de la Cisterna, y la opinión del país trinitario, contra la opinión de los que tan interesadamente defienden tan descabellada como inconveniente candidatura.

Los periódicos de anoche publicaron la siguiente manifestación, acordada por la prensa contraria á la candidatura del señor duque de Aosta:

«Reunidos los que suscriben, representantes en la prensa de todas las opiniones políticas, despues de una detenida discusión, han acordado unánimemente seguir combatiendo dentro de su esfera y con toda energía la candidatura del señor duque de Aosta para jefe del Estado.—Por La República Ibérica, Miguel Moraita.—Por La Igualdad, Francisco García Lopez.—Por La Discusión, Bernardo García.—Por El Pueblo, Pablo Nogués.—Por La Opinión Nacional, Manuel Nuñez de Prado.—Por El Resumen, Federico Moja y Bolívar.—Por Las Novedades, Juan Ruiz del Corro.—Por El Tiempo, P. de Jove y Hóvia.—Por El Correo Extraordinario, Eleuterio Llofiu y Sagrera.—Por El Popular, Juan García Nieto.—Por El Cencerro, Luis Maranes y Alfaro.—Por La Independencia Española, Manuel Henao y Muñoz.—Por La Correspondencia Universal, Manuel Crespo.—Por El Eco del Progreso, José Rodríguez Alvarez.—Por Las Noticias, Manuel Sala.—Por El Pensamiento Español, Ciriaco N. Villoslada.—Por El Cascabal, Carlos Frontaura.—Por La Política, Salvador Lopez Guizarro.—Por El Voluntario de Cuba, Joaquín de Palomino.—Por El Rigoletto, Leandro Herrero.—Por La Esperanza, Vicente de la Hoz.—Por El Antierlinista, Leopoldo de Alba.—Por la revista Altar y Trono, Valentín Gomez.—Por La Regeneración, Juan Antonio Almela.—Por El País, Francisco de P. Hidalgo.—Por El Criterio de la Nación, Manuel M. Porso.—Por La República Federal, Luis Blanc.—Por El Eco de España, Fermín Figuera.»

La Asociación de católicos de España ha elevado á las Cortes la exposición que á continuación insertamos y cuya redacción se atribuye al Sr. Nocedal. Es un documento que por más de un concepto merece ser leído.

Dice así:

«A LAS CORTES.

Los que suscriben, considerándose en el punto determinado á que se dirige este escrito fieles intérpretes del sentimiento nacional y representantes de la universal opinión de España, acuden á las Cortes para que no elijan rey al hijo del monarca sin ventura, que es hoy «carcelero del Papa y verdugo del catolicismo.»

Nosotros, que no creemos tengan potestad los hombres para crear reyes ni dinastías en prisiones de antiguo constituidos y organizados, no abrigamos la intención de recurrir directa ni indirectamente á reemplazar á la Providencia Divina, que otorga á unos las coronas de la tierra, y despoza en las manos de otros los más robustos cetros. Pero queremos contribuir en lo que podamos á evitar que ni un sólo día impere sobre nosotros y sobre nuestros hijos un vástago del desdichado usurpador de los Estados de la Iglesia. Las tumbas de nuestros padres se estremecen al sólo anuncio de que van á ser holladas por plantas de los hijos del impio, y por añadidura extranjeras. Nuestras madres y nuestras mujeres no pueden sufrir la afrenta; nosotros la rechazamos.

Ciudadanos somos de Roma, puesto que somos católicos; Roma no es, no puede ser patrimonio de una avaricia y ambiciosa familia, porque nos pertenece á nosotros y al mundo entero; no queremos consentir silenciosos que el tirano usurpador de nuestra ciudad nos envíe aquí sus hijos para esclavizar á los nuestros.

Nuestro Padre, nuestro rey espiritual, es el Papa; no queremos renegar del glorioso timbre de súbditos leales y buenos hijos, autorizando con el silencio el imperio en España de la familia que ha destronado á Nuestro Padre.

Si llega á hacerse dueño de nuestra patria con título de rey el hijo del depredador de Roma, habrá unas cuantas voces que griten ¡viva el rey Amadeo! Con nosotros la España de Rocaredo, de San Fernando, de Isabel la Católica, de Bailén, Zaragoza y Gerona, gritarán en son de protesta contra la usurpación de Roma ¡viva el Pontífice Romano! El eco del primer grito durará unos cuantos días; el nuestro resonará hasta la consumación de los siglos.

Si no se nos permite aclamar en las calles al Pontífice rey, le aclamaremos en las Catacumbas: no será la vez primera que salgan de las Catacumbas los cristianos para establecer en el mundo el imperio de la verdad y de la justicia. Y si fueren invadidas las Catacumbas, aclamaremos al vicario de Jesucristo en el destierro y en el suplicio; no será la vez primera que la voz de los cristianos amanse los leones y los tigres.

Nosotros, siguiendo á nuestros pastores y al pastor de los pastores, repetimos con ellos que el dominio temporal de la Santa Sede ha establecido por manifiesto designio de la Providencia Divina, y que es necesario, en el estado presente de las cosas humanas, para la dirección y dicha de las almas, para el bien y libertad de la iglesia, para el bien y libertad de las naciones.

El usurpador de Roma codicia para su despojo sacrilego la sanción de las potencias católicas, y por eso acepta hoy coronas que no ha mucho desdénaba. Lejos de nosotros la indigna complicidad del silencio dejando de protestar contra la sanción que se busca. Si hubiera tiempo, firmarían esta exposición millones de españoles, ya que no lo hay, unos pocos la firmamos, intérpretes seguros de la inmensa muchedumbre.

Los poderosos que concurrieron á despojar de sus Estados á la Iglesia, uno tras uno van cayendo en medio de pavorosos desastres que nadie preveía, porque nadie conoce los inescrutables designios de Dios, ni sabe los caminos de su justicia. ¿Qué será

del principal autor del atentado? ¿Qué será del que no se ha parado delante de la ciudad Santa?

Aclamamos á sus hijos por reyes, es hacerse solidarios de la culpa; es desafiar y atraerse el castigo del cielo. ¿Que España no se haga digna de castigos mayores que los que ya padece en justa expiación de los crímenes de muchos y de la tibieza de todos! Madrid 8 de Noviembre de 1870.»

Una vez más nos ocuparemos del benemérito é ilustre coronel Ordoñez, con motivo de los rumores que han llovido hasta nosotros. ¿Qué premio, qué recompensa debería concederse á este distinguido militar por el servicio excepcional, extraordinario que en la isla de Cuba prestara á la patria en 1851? La respuesta á esta pregunta es difícil, precisamente por la magnitud, por la importancia trascendental y decisiva del servicio, y nadie lo sabe mejor que S. A. el Regente del reino.

A nuestro juicio, y según la opinión de personas competentes é imparciales, lo menos que debería concedersele era el ascenso á brigadier.

Aparte de la competencia que acabamos de invocar, invocaremos también, para mayor esclarecimiento del asunto, el simple sentido común y la voz del patriotismo. Se trata de valuar un servicio muy difícil, arriesgadísimo y excepcional, y para el cual se requieren inteligencia privilegiada y gran abnegación, sin que haya ordenanza alguna que pueda obligar á prestarlo. Tales circunstancias, que el Regente del reino conoce perfectamente, y que valieron al coronel Ordoñez grandes y merecidos elogios de parte de S. A., según consta en documentos oficiales; tales circunstancias, repetimos, ¿no bastarían para elevarlo mucho sobre el nivel de los servicios que suelen distinguirse con un ascenso? Oportunamente la prensa de todos colores y matices ha considerado el hecho realizado por el militar aludido como un acontecimiento «equivalente á muchas batallas ganadas.»

¿Y qué hace el Gobierno que no acelera el término de este importante asunto, de gran ejemplo para los que sostienen en Cuba la causa de la integridad de la patria, de sumo interés para cuantos anhelan que se eleve á gran altura nuestro prestigio nacional?

Hemos oído que para los ascensos puede á veces ser inconveniente el que un militar se halle retirado. ¿Será esto posible con referencia al coronel Ordoñez? No queremos ni podemos creerlo. Se comprende bien que el estar retirado, sea inconveniente para los ascensos en los casos normales, pero en los extraordinarios y excepcionales, así llamados, porque son los que vencen grandísimas dificultades, no puede ni debe suceder lo mismo: en este último se hallan comprendidos los servicios del nunca bastante elogiado coronel Ordoñez. Es preciso además comprender que semejante servicio no podía exigirsele á ningún retirado, correspondiendo á uno que estuviese en servicio activo, como por ejemplo, á un distinguido ingeniero, y aún así apelando á su abnegación y patriotismo. Esta es la posición en que se colocó al coronel mencionado, y desde cuyo punto de vista se le debe considerar; pues en situación idéntica prestó el servicio extraordinario que despues y á pesar de grandísimos empeñados esfuerzos nadie había podido conseguir.

Haremos antes de concluir algunas breves reflexiones. Si cuando la primera autoridad de la Isla, llamó con urgencia al coronel Ordoñez, este le hubiese dicho: «Señor, aunque prescindiese de la grandísima dificultad casi invencible, que se presenta, no puedo hacerme cargo de lo que V. E. pretende, en primer lugar por hallarme retirado y no poder obtener ascenso, y secundariamente porque se dice y afirma generalmente que el que lo consiguiera sería prontamente asesinado.» ¿Cuántas promesas, cuántas ofertas y garantías no se habrían brindado por el jefe de la Isla para que no se desistiese del servicio que en momentos graves creía que podría sacarlo de gravísimos apuros! De seguro que todas las dificultades se habrían allanado. ¿Y se prestó el servicio? Si; y al coronel Ordoñez se debió principalmente la salvación de la isla de Cuba en 1851. ¿Y será mucho que despues de tanto tiempo se le recompense con el ascenso de brigadier?

La France publica el siguiente despacho de Florencia, fecha del 29 de Octubre:

«Las condiciones en que el Gabinete de Florencia entiende arreglar las relaciones entre la Iglesia y el Estado son estas:

- 1.ª Quedan abolidos todos los cargos políticos en los Estados de la Iglesia.
2.ª El Papa permanece jefe de los católicos con los honores y los derechos de un soberano.
3.ª Inmunidad territorial para el Soberano Pontífice y libertad absoluta en materia eclesiástica.
4.ª Libertad absoluta para los prelados y las congregaciones de deliberar sobre el territorio de la Santa Sede.
5.ª Servicio telegráfico y de correos particular.
6.ª Conservación de los privilegios diplomáticos para los agentes acreditados cerca de la Santa Sede.
7.ª Los legados y nuncios del Papa tendrán derecho á las prerogativas de los representantes de las potencias amigas.
8.ª Libertad absoluta para el Papa de publicar sus decisiones en todas materias.
9.ª Italia toma á su cargo los gastos de la corte pontificia y la deuda de los Estados Pontificios.
10.ª Ratificación de estas condiciones por tratados europeos.»

Todas estas condiciones, dice oportunamente la Epoca, pueden quedar reducidas á una sencilla fórmula. Lo que el gobierno de Florencia pretende es que el Papa sea un soberano sin territorio en que ejercer su soberanía. Es una idea, cuya realización no tendría ejemplo alguno anterior en la historia del género humano, y que cuesta además hasta trabajo el comprenderla bien. En resumidas cuentas, toda la prerogativa del Sumo Pontífice no sería más que la inmunidad personal, de que gozan los embajadores. El gobierno de Florencia quiere sin duda hacer algo más en favor del Papa; pero, partiendo del supuesto de no concederle territorio, será difícil que lo consiga.

El corresponsal romano de la Gazzeta D'Italia refiere que Mr. Thiers ha dirigido una carta á un alto personaje para que la entregaran al Papa, en la que aquel participa al Pontífice las disposiciones de las cortes que ha visitado respecto al poder temporal, cuya causa ha defendido cerca de aquellas al mismo tiempo que la causa de Francia. Mr. Thiers aconseja al Padre Santo no haga la más pequeña concesión á Italia, porque en el futuro Congreso la mayoría de las potencias apoyarán sus derechos y rehusarán su sanción al hecho consumado en Italia. «Se hará á Su Santidad en el Congreso europeo una posición digna del Vicario de Jesucristo, y del más antiguo de los soberanos.»

Las palabras entrecortadas, dice el corresponsal, son textuales y escritas de puño y letra de Thiers.

Hé aquí algunas de las noticias que circulan en la prensa acerca de la cuestión de candidatura:

«Un periódico dice que el domingo los jefes de los cuerpos de la guarnición de Madrid leyeron á la oficialidad una orden del general Prim, participándoles la fausta nueva de que va á cesar la interinidad con la exaltación al trono del duque de Aosta. El señor ministro de la Guerra desea que el ejército comparta con él la satisfacción de tan grato acontecimiento.

«La acusación formulada por El Imparcial y que se ha querido extender, de que la oposición de la prensa al duque de Aosta no es más que una coalición de republicanos, carlistas y montpensieristas, quedó desmentida en la reunión celebrada anoche por los periódicos de todas las opiniones firmando unánimes y unidos progresistas, montpensieristas, monárquicos puros y republicanos, y declarando que unánimes en hacer la oposición á la candidatura del duque de Aosta cada cual la hace dentro de su propio criterio, y sin que se entienda que por ello quede establecida coalición de ninguna clase.

«En los círculos políticos se daba esta tarde gran importancia á la entrevista que ha tenido esta mañana el representante de Italia en Madrid, con el presidente del Consejo de ministros.

«El diputado á Cortes Sr. Cantero ha sido llamado hoy por el presidente del Consejo de ministros, con quien ha conferenciado largamente sobre la cuestión de candidatura.

«De un momento á otro se celebrará una gran reunión en la Tertulia progresista, en la que muchos socios de la misma se ocuparán de la candidatura Aosta, dispuestos á manifestar no tan sólo su conveniencia para el país, sino que el Gobierno puede contar con la adhesión y simpatía de tan patriótica corporación.

«Asistirán comisionados de distrito, teniendo la seguridad de que en esta reunión reinará, como de costumbre, la animación, el patriotismo y el entusiasmo que caracterizan las juntas generales que la tertulia celebra.

«Despues de verificada la elección de monarca y si, como parece indudable, recae el voto de la Cámara en favor del duque de Aosta, las Cortes no suspenderán, sino que continuarán sus tareas, hasta que el rey jure el Código fundamental del Estado. Esto al menos asegura la mayoría de los diputados á quienes de este asunto hemos oído tratar.

«Estas dos últimas noticias son del Imparcial, el cual dice además lo siguiente:

«Recibimos numerosas cartas de provincias anunciándonos que se están cubriendo de muchas firmas exposiciones dirigidas á las Cortes, para que pongan término á la interinidad con la elección del duque de Aosta.

Digno es de todo aplauso el entusiasmo patriótico de las provincias que le han noticiado á nuestro colega.

En la reunion que ayer tarde han celebrado los diputados adictos á la candidatura del duque de la Victoria, se ha dado lectura de una carta escrita por este eminente ciudadano. En ella, mostrándose altamente satisfecho de la conducta de los diputados referidos, manifiesta su deliberada é irrevocable voluntad de no aceptar aún la elección, aun cuando la obtuviera.

En su virtud han acordado estos diputados reunirse nuevamente para deliberar lo que han de hacer. Es probable que déa un manifiesto publicando la expresada carta.

El Consejo de ayer, según dice un periódico, terminó á las cinco y media y parece que ha tenido poca importancia. Sin embargo, creese que se ha tratado de la actitud de determinados periódicos.

Dice uno de nuestros colegas que el señor ministro de Marina ha comunicado las órdenes oportunas al departamento de Cartagena á fin de que se alisten con toda premura las fragatas «Numancia» y «Villa de Madrid» para que desempeñen en el Mediterráneo una comision de importancia. No sería difícil adivinar cual pudiera ser.

Cinco son ya los números del diario republicano El Combate denunciados por los tribunales. Nuestro colega lleva publicados ocho números.

Calculase en veinte los diputados que no podrán venir á la votación de rey. De los republicanos se cree que ninguno faltará á su puesto. De los absolutistas se reunirán diez ó doce, según se cree.

Segun leemos en la Correspondencia, ha sido aprobada por S. A. el regente la sentencia por la cual se condena al brigadier D. Tomás O'Rian á ser despedido del servicio y dado de baja en el estado mayor del ejército por desobediencia á las órdenes del Gobierno.

El Tiempo dice que el Gobierno ha recibido un telegrama de Florencia, en el que se insiste en la condición de plebiscito que, según indicamos ayer, contiene el protocolo presentado á las Cortes.

Parece como una respuesta á lo que estos últimos días han dicho los periódicos sobre los diputados esparteristas el siguiente suelto que anoche publicó la Correspondencia: «El Sr. Madoc avisó el sábado mismo á los diputados esparteristas ausentes, y si no los ha reunido hasta hoy es porque ha estado enfermo y por esperar á que vinieran muchos de los llamados.

A continuación publicamos la lista de los diputados que se hallan fuera de Madrid en la actualidad: «Sres. Ayala (D. Francisco Juan), Beitia y Bastida, Santonja, Jover y Berrueto, Salmeron y Alonso, Orozco y Jerez, Soriano, Alcantú, Bueno, Palou y Coll, de Quintana y Ramon, Alsina, Maluquer, Puig y Lagostera, Godínez de Paz, Calleja, de la Rosa, Lopez Botas, Matos y Moreno, Ruiz Vila, Martínez Ricart, Bañon y Algarra, obispo de Jaen, Alcalá Zamora y Caracul, Vicente Rivero, Pardo Bazan, Rodríguez (D. Gaspar), marqués de Figueroa, Sandoval, Olivar, Conty Guinart, Villavicencio, Ruiz y Ruiz, Sanchez Yago, Guzman y Manrique, Alcebar, Olazábal, Manterola, Toscano, Mexía, Chinchilla, Rubio Caparrós, Gallego Diaz, Franco del Corral, Ferrer y Garós, Castañon, Yañez Rivadeneira, Sanchez Guardamino, Parada, Herraz, Pufumo, Torres y Casanova, Moxó, Posada Herrera, Zabalza, Ochoa de Olza, Ochoa, Bobadilla, García Trelles,

Muzquiz, Macía Castelo, Estrada (D. Guillermo), Diaz Caneja, Delgado, Rodríguez Seoane, Vazquez de Puga, Rubin, Marquina, cardenal García Cuesta, Oria y Ruiz, Otero, Gil Viesoda, River, Rosa (don Adolfo), del Rio, Ramos, Fantoni, Cabello, Bové y Monsey, Jalon, Compte, Igual y Cano, Valdés Linares, marqués de la Esperanza, Becerra (D. Luis), Orense, Guerrero, Pasqual y Reig, Perez Cantalapiedra, Isasi Isasmendi, Pereira, Gaston, Playa, Bori y Rosich, y Llorens.—Total, 96»

El globo que salió de París el día 5 dejó en manos de los sitiadores una gran parte de los despachos que conducía, para evitar su caída en medio del campamento enemigo, si hubiera querido el conductor salvar toda la correspondencia.

Hasta la fecha han salido de la Península unos 6.000 hombres destinados á reforzar el ejército de la isla de Cuba.

Otros 2.000, alistados en los establecimientos penales, por permitirlo la escasa importancia de sus causas, están en aptitud de marchar y deben salir muy en breve para el mismo destino.

Ayer tarde circuló la noticia de que había fallecido la hija del señor duque de Montpensier. Esperamos y deseamos que el rumor carezca de fundamento; pero si desgraciadamente no fuese así, nos apresuramos á enviar nuestro leal y sentido pésame á su respetable familia.

TELÉGRAMAS.

Tours 8.—Un telegrama de Londres de hoy dice que el Times propone á las grandes potencias que ofrezcan otra vez la paz á los beligerantes, garantizando á cada uno contra todo ataque injustificado del otro, y bajo la condición de la demolición de las fortalezas del Este de Francia. El Times añade que el bombardeo de París no empezará antes de quince días.

Berlin 7.—A las una y veinticinco minutos de la tarde; Madrid 8.—A las cuatro y cincuenta y nueve minutos de la tarde.

El ministro de Negocios extranjeros á la legación de la Confederación de la Alemania del Norte.—Oficial.—RUMHEIM 7.—El fuerte Mortier cerca de Neuf-Brisach, ha capitulado este noche y han sido cogidos 220 prisioneros y 120 cañones.

VERSALLES 6.—Hoy ningún nuevo encuentro. BERLIN 8.—A las doce y 22 de la tarde.—Madrid ídem (á las cinco y 55 de id.).—Via Cabo.—A la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid:

Oficial.—El general Tresow dice desde las arboledas que ocupa delante de Belfort, que el 6 la division que se halla entre Colmar y Belfort rechazó en diversos encuentros á los franco-tiradores. El 2 ocurrieron tambien algunos encuentros con la guardia móvil cerca de las alamedas que están á lo largo del pequeño Ogny. Aquí el enemigo dejó prisioneros cinco oficiales y 103 soldados.

Las comunicaciones con el general Werder se hallan expeditas.

CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona Hé aquí el estado sanitario correspondiente al día de ayer:

Día 8.—Invalidos.—En la ciudad, 48.—En el hospital provisional, 5.—Total, 53.—Fallecidos.—En la ciudad, 11.—En el hospital provisional, 3.—Total, 14.—De enfermedades comunes, 14.

Valencia. Anteayer sólo ocurrió una invasion de fiebre en el hospital de San Pablo y otra en el militar. Hubo una defuncion y quedaban tres enfermos. Ayer no ha ocurrido ninguna nueva invasion del tifus intermitente.

Se ha dispuesto por el presidente del ayuntamiento que sean desocupadas por cinco días varias calles correspondientes ó inmediatas al barrio de pescadores, sin que los vecinos de dicha calle puedan trasladarse á ningún otro barrio de la ciudad.

Los vecinos deben entregar las llaves de sus casas al alcalde de barrio respectivo; el que no haga entrega de llave, su casa será cerrada y sellada. Finalmente el tránsito por las mismas calles queda prohibido desde el 17 del corriente.

La feria que debía celebrarse del 11 al 19 de este mes en Sagunto se ha suspendido á causa del estado sanitario de la provincia de Valencia. En muchos otros pueblos de dicha provincia tambien se han suspendido las ferias que debían verificarse este mes.

Alicante. El estado sanitario desde anteayer á las ocho, hasta ayer á igual hora, era el siguiente: Existencia anterior, 375.—Invalidos, 3.—Caracterizados, 26.—Total, 375.—Curados, 18.—Muertos, 12.—Total, 30.—Quedan existentes, 345.—En el hospital militar ha ocurrido una invasion y otro muerto.

Las noticias de fiebre amarilla son tristísimas; ha habido casa en que no ha quedado con vida ninguno de sus habitantes; el número de los que fallecen es por lo general la mitad de los atacados; y con dificultad se encuentran asistentes que sirvan á los enfermos ni por 10 rs. de jornal diario.

Esperábase 129 tiendas de campaña que el ministerio de la Guerra ha dispuesto enviar para satisfacer la petición del gobernador de la provincia. Se ha dispuesto que las oficinas de Hacienda se trasladen á Villena, lo cual verificará el jefe económico luego que se ponga de acuerdo con el alcalde de dicha localidad.

Baleares. Noticias de fecha 3 comunicadas por el gobernador civil de las Baleares dan pormenores de la epidemia que aflige á la población de Palma.

Desde el día 29 de octubre último hasta la precitada fecha, han ocurrido en dicha ciudad 61 invasiones de fiebre y 29 fallecimientos por la misma causa. De estos casos corresponde al día 30 8 de los primeros y 3 de los segundos; al 31, 10 y 5, respectivamente; al 2 del actual, 24 invasiones y 5 fallecidos y al mismo día 3, 11 y 10 de las respectivas clases.

Tarragona. Dice un periódico de esta localidad: «En varias provincias se están firmando exposiciones al regente pidiendo la derogación de la orden expedida por el ministerio de Fomento, por la cual se dispensa á los maestros de Andalucía de enseñar en sus escuelas los fundamentos de Religión y la historia Sagrada.

Tenemos entendido que en esta provincia se trata asimismo de secundar dichas protestas y peticiones, lo que no podía menos de suceder atendida la religiosidad de todos sus habitantes.»

Leon. Hace pocos días que la Iglesia de Villalon fué robada, llevándose los caños dos cálices de plata, antiguos con dibujos, de peso ambos de dos libras y media; se conoce han sido sobredorados. Una caja de plata, de peso de dos onzas, para administrar el Viático, con el crucifijo para el mismo fin. Una corona de plata, del niño de la Virgen del Rosario. Dos sábanas de altares y cuatro amitos de lienzo.

Cádiz. En un encuentro que tuvo ayer con una banda de malhechores la guardia civil de San Roque, resultaron dos de aquellos muertos y uno herido de gravedad en la cabeza, y uno de sus subordinados tuvo que detenerse en Casares obligado por otra de ménos consideracion.

Tarragona. El jueves último había fondeados en este puerto 116 buques, entre ellos 6 vapores.

Málaga. Dice una carta de aquella población: «Las operaciones comerciales están aquí reducidas á cero, y reducidas tambien á la impotencia cuantas gestiones se practican en sentido favorable á los intereses de esta ciudad, por las insuperables causas que las determinan.»

Sevilla. Con motivo de la dimision presentada por el ayuntamiento, la diputacion provincial ha nombrado una comision que, unida á otra del municipio, discuta y fije los arbitrios efectivamente útiles y realizables para cubrir los presupuestos de la provincia y del ayuntamiento, y si el gobernador civil no se cree autorizado para aprobarlos, la comision recurrirá al Gobierno.

Vitoria. Por el capitán general ha sido aprobada la sentencia por la que se condena en rebeldía á ser pasado por las armas el cabo Babil Fabre Beroqui, como desertor y hallarse en inteligencia con la faccion carlista.

GACETILLA.

El viernes próximo tendrá lugar en el teatro de Lope de Rueda la primera representacion del drama en tres actos y en prosa arreglado del italiano por un conocido escritor, titulado La muerte civil.

A beneficio de la antigua y conocida sociedad El Fomento de las Artes, se celebrará en el teatro Español una funcion, en la cual tomarán parte la eminente actriz Doña Matilde Díez y el Sr. Catalina.

En la contaduría del teatro de los Bufos, y en las principales librerías se ha puesto á la venta un bonito libro con el título de Confidencias de Arderius, memorias de un bufio. Su precio es el de cuatro reales.

NEGOCIACIONES DIPLOMÁTICAS

RELATIVAS Á LA CANDIDATURA DEL DUQUE DE AOSTA.

(Continuacion.)

Número 31.—Despacho telegráfico del presidente del Consejo de ministros al Sr. Montemar, de 13 de Octubre.

Acusa recibo del telegrama anterior, y espera contestacion al suyo del 12, en cuyo contenido insiste.

Números 32 y 33.—Despachos telegráficos del Sr. Montemar al Sr. General Prim, de fecha 13 de Octubre.

Anuncia que hará las observaciones que se le ordenan; pero llama la atencion de S. E. sobre la conferencia que ha tenido con el ministro de Negocios Extranjeros, de que ha dado cuenta, y pregunta si las fuertes razones dadas por el Sr. Visconti-Venosta deben ser atendidas.

Número 34.—Despacho telegráfico del presidente del Consejo de ministros al Sr. Montemar, en 14 de Octubre.

Encarga diga á S. M., al Príncipe y al ministro de Negocios Extranjeros que no encuentra forma para la exploracion de las Potencias que no sea depresiva para los dos países. Fúndase en el carácter al vivo de nuestro pueblo, y comprende el mal efecto que produciría saber que nuestra liberrima accion se había sometido á la voluntad de una Potencia que viera, por ejemplo, con desagrado la reconstitucion de España con leyes ejemplares y con una dinastía fuerte, estimada y eminentemente constitucional. Le recomienda que si el ministro de Negocios Extranjeros no ha desistido de sus propósitos, le suplique en su nombre le dispense la insistencia y que pida permiso para tratar este detalle con el Rey, el Príncipe y el Gobierno.

Números 35 y 36.—Despachos telegráficos del señor Montemar al señor presidente del Consejo de ministros, en 16 de Octubre.

Manifiesta que despues de varias conferencias con el presidente del Consejo y el ministro de Negocios Extranjeros no ha conseguido que el Gobierno modifique su actitud. Que no quieren que la Italia apoderease insaciablemente ambicios, y que dicen bastaría preguntar á las potencias si esta candidatura merece sus simpatías. Cree que cada día que pase aumentarán los escrúpulos del Gobierno de Italia.

Número 37.—Despacho del Sr. Montemar al señor presidente del Consejo de ministros, en 17 de Octubre.

Dice que S. M. antes de salir para Turin le encarga manifieste á V. E. que desea la exploracion de las potencias. Que la palabra empleada por el rey es que se diga, por ejemplo: «Que el Gobierno español, en el caso de que acepte el Duque de Aosta, presentará su candidatura á las Cortes, y que verá con gusto que es recibida con simpatías por las potencias.» Que aceptada esta forma, no habría ninguna dificultad por su parte.

Número 38.—Despacho telegráfico del Sr. Montemar al presidente del Consejo de ministros, con fecha 18 de Octubre.

Que el ministro de Hacienda Sr. Sella le encarga ruegue al señor general Prim que tenga presente lo siguiente: que el gobierno de España puede muy bien cubrir la exploracion, salvando el orgullo español en la forma indicada, y diciendo que no se hace por España, porque no lo necesita, pues nadie puede desochoar su derecho; pero que el carácter generoso y noble del pueblo español no podía permitir que se creara un embarazo al rey de Italia y á su gobierno, que con tan buen deseo se prestaban á consolidar la obra de la revolucion.

Número 39.—Despacho telegráfico del presidente del Consejo de ministros al Sr. Montemar, con fecha 19 de Octubre.

Dice que cediendo á los deseos del rey de Italia y á la insistencia de ese gobierno, se empezará al día siguiente la exploracion de las potencias por con-

